

Asteráceas

José Luis Tapia Muñoz



Bidens pilosa / *Tithonia diversifolia* / *Pseudogynoxys chenopodioides*. (Fotos: M. Castilla, M. Ferrer)

La familia Asteraceae, o de las compuestas, es el grupo de plantas vasculares más grande. Se estima que en el mundo existen alrededor de 1535 géneros y de 23 000 a 32 000 especies (Pruski y Sancho, 2004). Es una familia distribuida en todas las latitudes, y en altitudes que van desde el nivel del mar hasta las zonas alpinas, por lo que es posible encontrar ejemplares en todos los tipos de vegetación, desde plantas herbáceas, arbustos, trepadoras, epífitas y suculentas hasta árboles.

Forman un grupo muy heterogéneo en cuanto a la morfología del sistema vegetativo, ya que las podemos encontrar con casi todos los tipos de hojas (simples, compuestas, alternas, opuestas, arrosietadas...) y en muy diversas formas; pero bastante homogéneo en cuanto a la morfología de la inflorescencia que aparenta ser una flor (p. ej.: "margarita" *Chrysanthemum leucanthemum*), pero en realidad es una cabezuela o capítulo: estructura formada por un receptáculo basal sobre el que se insertan las flores, y circundada por brácteas involucrales o filarias. Las flores son pentámeras, hermafroditas, en ocasiones funcionalmente unisexuales o estériles; en algunas especies, las flores de la periferia tienen una elongación cintiforme de uno de los lóbulos de la corola, llamada lígula. El fruto es una cipsela que presenta una estructura que le sirve para la dispersión, llamada vilano (cerdas, escamas, aristas o formando una corona), y que es el cáliz modificado.

La diversidad de la familia puede atribuirse, entre otros factores, a su plasticidad genética, sus excelentes mecanismos de dispersión y su capacidad para adaptarse a diferentes condiciones ecológicas. Muchas veces, estas plantas se ven favorecidas por la perturbación; de manera que no es raro verlas dominando los medios arvenses, ruderales o, en ocasiones, compitiendo como malezas con los cultivos. Muchas de sus especies son de gran importancia desde el punto de vista económico, ya que tienen una gran variedad de usos, por ejemplo, comestibles: lechuga (*Lactuca sativa*); ornamentales, entre los que podemos citar los géneros: *Senecio*, *Aster*, *Zinnia*, *Dahlia*, *Ageratum*, *Chrysanthemum*, *Argyranthemum*, *Gerbera*, *Tagetes*, *Calendula*, etc., de los que han sido seleccionadas artificialmente numerosas variedades para cultivar; medicinales: manzanilla (*Matricaria chamomilla*), mercadela (*Calendula officinalis*), artemisa (*Artemisia vulgaris*) y otras

de uso local; y las especies cultivadas por sus semillas oleaginosas, como el girasol (*Helianthus annuus*) y el cártamo (*Carthamus tinctorius*).

Aunque la familia alcanza una mayor diversidad en las zonas templadas y menor en las zonas tropicales, el alto grado de alteración que padece el estado ha provocado la reducción severa de las zonas de vegetación primaria, dando paso a comunidades de vegetación secundaria, y creando a su vez los espacios apropiados para el establecimiento de estas plantas que se ven favorecidas por la perturbación y se hallan generalmente entre las de mayor número de especies. No obstante, la mayoría son especies de amplia distribución y el grado de endemismo comparado con otros grupos es muy bajo, con sólo dos especies reportadas como endémicas (*Parthenium schottii* y *Ageratum munaense*). Para Yucatán se registran alrededor de 63 géneros y 104 especies, siendo esta familia la de mayor número de géneros y la tercera en número de especies, después de las Fabaceae y las Poaceae. Para México se reportan alrededor de 362 géneros y 3351 especies (Villaseñor, 1989), siendo la familia con el mayor número de representantes, en tanto que para la Península de Yucatán se han registrado aproximadamente 82 géneros y 153 especies.

En la distribución y riqueza de las especies de la familia Asteraceae sucede lo contrario que con el resto de la flora yucateca, la cual disminuye conspicuamente en riqueza de especies a lo largo del gradiente de precipitación de SE a NO (Ibarra-Manríquez y otros, 1995; Carnevali y otros, 2001), donde por lo general las comunidades húmedas del sur del estado son más ricas en especies que las del norte. En cambio, las Asteraceae se concentran en mayor número en la parte N y NO, donde dominan principalmente los tipos de vegetación de la selva baja caducifolia y la duna costera, y el gradiente de humedad es más bajo.

El conocimiento de la familia Asteraceae en la Península de Yucatán es muy escaso, ya que nunca se ha investigado de manera puntual. El único trabajo taxonómico en esta área es el "Manual para la Identificación de las Compositae de la Península de Yucatán y Tabasco", de José Luis Villaseñor (Villaseñor, 1989), por lo que es de suma importancia una revisión formal de la familia.